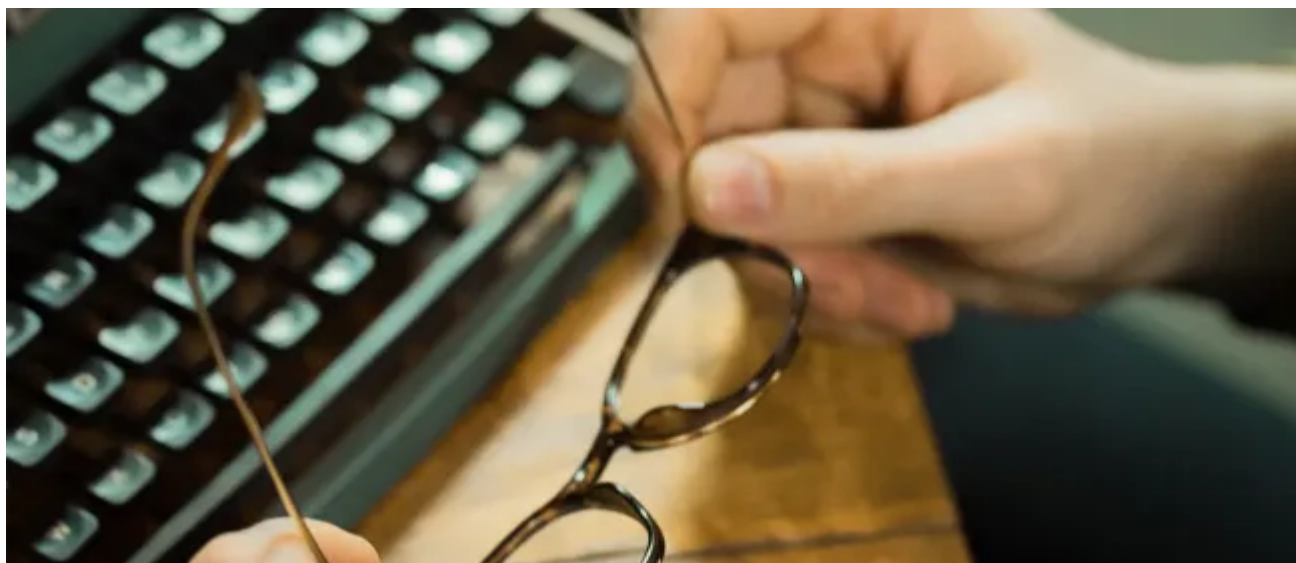


Pensar en la ciudad que queremos exige el cambio del modelo político



Tiempo de lectura: 4 min.
Vie, 11/11/2016 - 19:49

La crisis en la distribución del agua potable, continua y de calidad; la dificultad de garantizar iluminación permanente en muchas de las calles de nuestras comunidades; el control político y la centralización en materia de seguridad ciudadana y justicia de paz, y la ausencia de un verdadero compromiso político frente al desafío que impone el cambio climático, son algunos problemas que atentan contra el desarrollo de nuestras ciudades.

El deterioro y atraso que experimentan nuestras ciudades es consecuencia del modelo político, social y económico que el gobierno ha intentado imponer. Esa afirmación es coherente con los objetivos del Plan de la Patria 2013-2019, que reconoce al gobierno central como el responsable de la planificación urbana y rural de las ciudades.

La reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible, celebrada en Quito el pasado mes de octubre, concluyó con la aprobación de un documento titulado Nueva Agenda Urbana, cuyo contenido plantea a gobiernos locales y estatales una serie de compromisos en materia urbana.

Los compromisos aprobados por gobiernos locales y estatales, registrados en la Nueva Agenda Urbana, pueden facilitar el camino para valorar, desde distintas perspectivas, el estado en el que se encuentran nuestras ciudades. Esos acuerdos fueron[1]:

Proporcionar servicios básicos para todos los ciudadanos.

Garantizar que todos los ciudadanos tengan acceso a la igualdad de oportunidades y libre de discriminación.

Promover medidas en apoyo de ciudades más limpias.

Fortalecer la resiliencia en las ciudades para reducir el riesgo y el impacto de los desastres.

Tomar medidas para hacer frente al cambio climático mediante la reducción de sus emisiones de gases de efecto invernadero.

Respetar plenamente los derechos de los refugiados, los migrantes y los desplazados internos, independientemente de su situación migratoria.

Mejorar la conectividad y apoyar iniciativas innovadoras y ecológicas, buscando incluir a todos los actores en la búsqueda de soluciones sostenibles a los problemas urbanos.

Promover espacios públicos seguros, accesibles y ecológicos, lo que exige planificación urbana.

Para que esos ocho compromisos puedan ser asumidos de manera responsable en la agenda política venezolana es fundamental restituir, además del orden constitucional, el orden territorial y urbano; y también resulta esencial reivindicar el principio de la descentralización política, fiscal y administrativa, que supone el reconocimiento al poder público estatal y municipal como actores esenciales del desarrollo integral de la Nación.

Es necesario, además, rescatar el principio de autonomía municipal, pues sólo así los venezolanos podremos rescatar la oportunidad para pensar en una nueva forma de planificar y gestionar las ciudades y de vivir en ellas, como plantea el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, en sus palabras oficiales por el Día Mundial de las Ciudades, en donde también hace un reconocimiento expreso al valor de la acción local en la tarea de concretar los acuerdos globales.

Para el Secretario General de la ONU, la Nueva Agenda Urbana proyecta en su contenido un ideal de ciudades justas, seguras, accesibles, asequibles, resilientes y sostenibles y en ese mensaje por el Día Mundial de las

Ciudades, reitera el compromiso de la ONU en afrontar los problemas urbanos y forjar soluciones duraderas, que permitan mostrar cómo el éxito en las ciudades inspira el cambio en todo el mundo[2].

Es oportuno recordar que el acuerdo de asumir anualmente el 31 de octubre como el Día Mundial de las Ciudades fue aprobado mediante Resolución No. 68/239 de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 27 de diciembre de 2013. Este año 2016, la ONU decidió celebrar este día promoviendo la reflexión sobre el papel de la urbanización como fuente de desarrollo global e inclusión social, en el marco de una campaña que denominó Ciudades Inclusivas. Desarrollo Compartido[3].

Precisamente, la necesidad de asumir la urbanización como un tema estratégico de nuestra sociedad fue uno de los llamados que hizo, en Quito, Joan Clos, exalcalde de Barcelona, España, y Secretario General de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible[4]. Para Clos, la Nueva Agenda Urbana representa una propuesta estratégica para corregir los problemas que ha traído consigo la evolución de la urbanización en estos últimos 20 años[5].

Pensar en una nueva forma de planificar y gestionar nuestras ciudades y de vivir en ellas, como lo planteó el Secretario General de la ONU, representa en estos momentos confusos y complejos de nuestra historia, una oportunidad extraordinaria para trabajar la cohesión social en Venezuela y para valorar la importancia de las elecciones municipales anunciadas para el año 2017 en el cambio definitivo del modelo político, social y económico de Venezuela.

[1] ONU. Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030. Conferencia sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible. Hábitat III. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/habitat3/>

[2]Día Mundial de las Ciudades. Mensaje del Secretario General 2016. <http://www.un.org/es/events/citiesday/messages.shtml>

[3]ONU. Día Mundial de las Ciudades. <http://www.un.org/es/events/citiesday/index.shtml>

[4] Hábitat III cierra en Quito con adopción de la Nueva Agenda Urbana. 21 de octubre de 2016. <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/11/habitat-iii-cierra-en-qu...>

[5]ONU. Cerca de 150 países se comprometen en Hábitat III a construir ciudades sostenibles. 21/10/2016 <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2016/10/cerca-de-150-paises-...>

<https://politikaucab.net/2016/11/04/pensar-en-la-ciudad-que-queremos-exi...>

[ver PDF](#)

Copied to clipboard